

# Las elecciones de 1985 en el Distrito Federal

JUAN MOLINAR Y LEONARDO VALDÉS

El presente artículo es el resultado de una exploración preliminar de las recientes tendencias electorales en el Distrito Federal, destacando el análisis de la abstención y de la pluralidad del voto. Para ello lo hemos dividido en dos partes: la primera coloca los resultados electorales metropolitanos de 1985 en la perspectiva del resto del país a lo largo de los tres últimos comicios, la segunda busca identificar, de manera preliminar, algunas de las bases de sustento del comportamiento electoral metropolitano. En ambos casos intentamos una aproximación cuantitativa que nos parece de gran utilidad.

Basándose en la evidencia que aporta el trabajo se puede adelantar, como conclusión, que las elecciones de 1985 no se alejaron de las tendencias normales de cambio que presenta el sistema electoral en su conjunto desde hace algunos años. En cuanto al papel del electorado del D.F. en este proceso se encontró que tampoco muestra diferencias sustanciales con respecto al que tuvo en comicios anteriores.

Las elecciones federales de julio de 1985, "las primeras de la crisis", se esperaban particularmente reñidas (*considerando los parámetros mexicanos*) y efectivamente lo fueron. El proceso electoral federal de 1985 arrojó como resultado una aplastante victoria priísta (casi 65% de la votación total y 287 de 300 diputaciones de mayoría), tal como se esperaba, pero también confirmó las expectativas de que esa victoria sería la menos espectacular de cuantas ha tenido el PRI en su larga historia. Se consumó, en efecto, la aplastante victoria del partido del régimen, pero éste continuó en su constante descenso en el apoyo electoral nacional, pues perdió casi 5 puntos con respecto a la elección de 1982 (a nivel nacional), casi 6 con respecto a la de 1979 y 16 comparado con la de 1976. En términos de derrotas en distritos uninominales, el resultado también muestra la paulatina erosión de las bases de apoyo priístas: 11 diputaciones parecen pocas si se comparan con las 300 que se disputaron, pero son bastantes comparadas con las que perdió en 1982 y 1979 (una y cuatro, respectivamente).

En este proceso electoral el Distrito Federal conservó su papel como punta de lanza de la erosión priísta. Nada nuevo hay en ello, pues es una entidad federativa de características únicas en el país, lo cual se refleja

políticamente de múltiples maneras. En el terreno electoral esto es especialmente cierto, pues el comportamiento de los habitantes del D.F. al respecto es muy distinto al del resto del país.

Dos grandes diferencias muestran los resultados electorales de la metrópoli cuando se les compara con los del resto del país. En primer lugar destaca la tendencia participativa del electorado metropolitano; en segundo lugar sobresale el pluralismo que muestra al manifestar sus preferencias partidarias.

En efecto, el D.F. ha sido tradicionalmente una entidad con marcada tendencia a ubicarse entre las más participativas, electoralmente, del país. Esta peculiaridad (que se aplica, en general a todo el periodo posrevolucionario) se acentúa durante las elecciones posteriores a la reforma política de 1977. Si se revisa el cuadro 1 se puede comprobar que, en efecto, son pocas (seis) las entidades que presentan tasas de participación mayores a las del D.F. en los últimos tres comicios.

### CUADRO 1

#### ENTIDADES FEDERATIVAS CON TASAS ALTAS DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL.

<i>Entidad</i>	1979	1982	1985	<i>Promedio (79-85)</i>
Quintana Roo	72.11	86.48	73.11	77.23
Edo. Méx.	67.62	79.25	60.12	68.99
Querétaro	59.41	69.15	64.67	64.41
B.C.N.	65.43	69.15	57.87	64.15
Hidalgo	56.40	74.95	55.56	62.30
Chihuahua	57.38	68.12	57.87	64.15
D.F.	57.52	70.71	55.16	61.13
Nacional *	49.33	66.92	50.68	55.64

\* El resto de las entidades tienen participaciones inferiores al promedio nacional.

FUENTE: Datos de la Comisión Federal Electoral y del Registro Nacional de Electores. Los datos de los cuadros 1 a 9 proceden de la misma fuente oficial. Los datos de los cuadros 10 en adelante son producto de encuesta por muestreo.

Esta vocación participativa metropolitana se aprecia aún más claramente cuando se compara el comportamiento electoral del D.F. con el del resto del país (cuadro 2).

## CUADRO 2

PARTICIPACIÓN ELECTORAL  
(% respecto al padrón)

	1979	1982	1985
Nacional	49.33	66.92	50.68
D.F.	57.52	70.71	55.16
Resto del país	47.72	66.24	49.93

Aunque podría pensarse que este patrón de comportamiento altamente participativo es explicable exclusivamente por el hecho de que el D.F. es una entidad urbana,<sup>1</sup> pues el 98.74% de sus secciones electorales lo son,<sup>2</sup> debe señalarse que el elector capitalino, es aún más participativo que el del resto de las zonas urbanas. Por ello, se debe concluir que otras variables, además del continuo rural-urbano, contribuyen a explicar la participación electoral metropolitana (véase cuadro 3).

## CUADRO 3

PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN DISTRITOS CAPITALINOS,  
URBANOS, MIXTOS Y RURALES  
(% respecto al padrón)

Entidad	1979	1982	1985	Promedio (79-85)
D.F.	57.52	70.71	55.16	61.13
Urbanos *	49.54	70.80	50.17	56.83
Mixtos	44.40	64.62	50.20	53.07
Rurales	48.14	64.41	49.66	54.07

\* Resto de los distritos urbanos.

<sup>1</sup> Son ya muchos los estudios que han mostrado la correlación positiva (aunque menor a lo esperado) entre contexto urbano y participación.

<sup>2</sup> La tipificación de los distritos electorales federales como "urbanos", "mixtos" o "rurales" que aquí se utiliza es la elaborada por Diana Alejandra Fernández Wong en su trabajo "Elecciones en el D.F., 1979-1985" (versión preliminar).

Aún más notorio que el alto grado de la participación electoral del D. F. es el poco apoyo relativo que en esta entidad se brinda al partido del régimen. En la capital de la República es donde menos apoyo obtiene el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y ésta es también una tendencia continua. Si se revisa el cuadro 4 puede comprobarse que, en promedio, el PRI ha obtenido casi 30 puntos porcentuales menos en el D.F. que en el resto del país.

#### CUADRO 4

APOYO AL PRI  
(% respecto a votación total)

	1979	1982	1985	Promedio (79-85)
Nacional	69.73	69.24	64.81	67.92
D.F.	46.71	48.34	42.62	45.89
Resto del país	75.18	73.23	68.92	72.44

En este aspecto (regateo de votos al PRI) el D.F. ha superado considerablemente a cualquier otra entidad federativa (incluyendo Chihuahua y Baja California, jaquecas del PRI) desde hace muchos años, y particularmente desde la reforma de 1977 (véase cuadro 5).

#### CUADRO 5

APOYO AL PRI EN ENTIDADES FEDERATIVAS  
(% respecto a votación total)

Entidad	1979	1982	1985	Promedio (79-85)
D.F.	46.71	48.34	42.62	45.89
B.C.N.	55.49	53.49	46.03	51.67
Jalisco	61.87	57.51	54.82	58.06
Edo. Méx.	60.28	58.11	56.31	58.23
Chihuahua	65.77	63.98	50.80	60.18
Coahuila	63.04	66.31	68.00	65.78
Nacional	69.73	69.24	64.81	67.92

Las demás entidades otorgan al PRI votaciones superiores a la media nacional.

Y tampoco en este comportamiento de regateo en el apoyo al PRI sirve el continuo rural-urbano para explicar totalmente la especificidad del D.F., pues aunque es sumamente útil diferenciar distritos según su contexto urbano o rural, el D.F. sigue comportándose de una forma acentuadamente distinta a la del resto de los distritos urbanos. Esto puede comprobarse en el cuadro 6.

## CUADRO 6

APOYO AL PRI EN DISTRITOS CAPITALINOS, URBANOS,  
MIXTOS Y RURALES

(% respecto a votación total)

	1979	1982	1985	Promedio (79-85)
D.F.	46.71	48.34	42.62	45.89
Urbanos *	55.48	58.40	51.17	55.01
Mixtos	77.31	73.43	68.86	73.20
Rurales	85.39	82.05	79.50	82.30

\* Resto de los distritos urbanos.

De estas dos características distintivas (alta participación y poco priísmo) no debe concluirse, sin embargo, que sea el D.F. el escenario de las mayores derrotas del partido del régimen. En realidad, a pesar de la intensidad de esas dos variables, el D.F. ha sido escenario de muy pocas derrotas priístas en los últimos años.

En efecto, entre 1964 y 1979, periodo en el cual se han disputado 246 diputaciones en el D.F., el PRI sólo ha sido derrotado en 3 ocasiones, siempre por el PAN. Este hecho se ha acentuado después de la reforma política, pues el PRI no ha obtenido la mayoría absoluta de los votos en 99 de los 120 comicios para diputados capitalinos en que ha participado, pese a lo cual ha triunfado en los 120 casos.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> La oposición en el D.F. sin embargo no se ha quedado sin representación, pues ésta se ha dado de diversas maneras. Entre 1964 y 1976, por ejemplo, cuando estuvo vigente el sistema de "diputados de partido" la oposición envió a la Cámara 176 diputados de partido; 90 de ellos habían disputado puestos en distritos capitalinos. Muchos de los diputados de representación proporcional que la oposición incluye actualmente en sus listas son a su vez candidatos uninominales en el D.F. Esta forma de representación capitalina, de cualquier modo, tiene que entrar siempre "por la puerta de atrás".

El alto porcentaje de éxitos que obtiene el PRI en el D.F., a pesar de sus relativamente bajas votaciones, se debe a que ésta es la entidad que mayormente dispersa su voto opositor. Si se revisa el cuadro 7 se puede comprobar que, en efecto, en el D.F. se encuentra una alta proporción de distritos sin mayoría absoluta priísta, pero paradójicamente, no es ahí donde se dan las elecciones más disputadas.

## CUADRO 7

## ELECCIONES DISPUTADAS

	1	2	3	4	5
	<i>Derrotas del PRI</i>	<i>Victorias muy disputadas (*)</i>	<i>Victorias disputadas (**)</i>	<i>Total disputado (1+2+3)</i>	<i>Voto PRI menor a (50%)</i>
1979 D.F.	0	0	0	0	35
Resto del país	4	8	5	17	33
1982 D.F.	0	0	16	16	27
Resto del país	1	14	14	29	16
1985 D.F.	0	4	19	23	37
Resto del país	11	8	12	31	50

\* Victorias del PRI con un margen de 10% sobre el segundo partido.

\*\* Victorias del PRI con un margen de 10% a 20% sobre el segundo partido.

Esta paradoja de alta votación opositora y poca representación sin duda menoscaba la legitimidad del método de escrutinio y hace pensar en la necesidad de una reforma, pero también refleja otro hecho que tiene un significado diferente. La mayoría de los partidos tienen su meca en la capital y su misma existencia depende grandemente de los votos que en ella obtienen. Si se revisan los cuadros 8 y 9 se puede observar la magnitud de esta dependencia.

El cuadro 8 muestra la proporción de votos que obtiene cada partido con respecto a su propio total. A partir de él se pueden distinguir cuatro categorías de partidos con respecto al peso que tiene el D.F. en su apoyo electoral. La primera categoría, ocupada exclusivamente por el PRI, es la de los partidos cuyo caudal electoral capitalino es relativamente marginal.

## CUADRO 8

IMPORTANCIA RELATIVA DEL VOTO CAPITALINO PARA LOS PARTIDOS  
(% con respecto al total de cada partido)

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PPS</i>	<i>PDM</i>	<i>PSUM*</i>	<i>PST</i>	<i>PARM</i>	<i>PRT</i>	<i>PMT</i>	<i>Total</i>
1979	29.85	12.82	30.19	31.18	44.41	36.07	19.64	---	---	19.15
1982	24.97	11.19	23.38	21.67	35.69	24.26	15.00	53.44	---	16.20
1985	22.00	10.30	20.07	18.98	34.18	21.57	16.31	39.56	46.69	16.20
Promedio										
79-85	25.60	11.43	24.54	23.94	34.76	27.30	16.98	46.50	46.69	17.12

\* En 1979 participó como PCM.

Como puede verse, el PRI sólo obtiene, en promedio, el 11.43% de su votación total con los sufragios capitalinos. En 1985, incluso logró obtener más votos en el Estado de México que en el D.F. (1 194 590 contra 1 193 260), a pesar de que hay menos empadronados en el Estado de México (2 121 302) que en la capital (2 779 280).

La segunda categoría es la de los partidos cuyo caudal de sufragios capitalinos es "normal" (si se le compara con la cantidad de electores que el D.F. aporta al padrón nacional). En esta categoría se incluye al PARM, que recoge el 16.98% de sus votos en la capital, con un "cociente de dependencia" del D.F. de 1.10, que comparado con 0.74 del PRI es alto, pero contra el 3.70 del PMT es bajo. (El cuadro 9 presenta la información del cuadro 8, pero relacionada con la proporción de empadronados que aporta el D.F. al total.) El PARM, como se sabe, depende fuertemente de la cuota de votos que recibe en Tamaulipas (ahí obtiene casi 24% de su votación, con un cociente de dependencia de 7.9), pues desde 1979 este pequeño partido ha obtenido más votos en el estado del noroeste que en la capital y, en 1979, incluso obtuvo mayor votación en Veracruz que en el D.F.<sup>4</sup>

La tercera categoría es la de los partidos con un alto grado de dependencia con respecto al D.F. Aquí se pueden ubicar el PDM, el PPS, el PAN y el PST, cuyos cocientes de dependencia (cuadro 9) son, en promedio 1.55, 1.59, 1.66 y 1.76, respectivamente.

Por último, la cuarta categoría se integra con el PSUM, el PRT y el PMT, que tienen cocientes de dependencia del D.F. muy altos (2.47, 3.14 y 3.70, respectivamente). Estos tres partidos, de hecho, no podrían garantizar su permanencia en la liza electoral si no fuera por su presencia en la capital.

En este sentido, el D. F. no sólo es "la meca de los partidos" (como ha dicho Rafael Segovia), sino también su incubadora: la capital es el medio adecuado para que la mayoría de los partidos chicos inicien su vida electoral y garanticen su registro mientras llevan a cabo la pesada tarea de diseminarse en el resto del territorio nacional. El D. F., considérese esto, es la única entidad del país en la cual los nueve partidos que contendieron en la elección de 1985 obtuvieron más del 1.5% de la votación que exige la ley para conservar el registro. De hecho, si un partido no logra ese porcentaje en el D. F. en una elección, puede dar por segura la pérdida de su registro, como ocurrió con el PARM y el PSD en 1982.

<sup>4</sup> Son pocos los casos en que un partido obtiene más votos en alguna otra entidad que en el D.F. Todos los casos recientes (de 1970 para acá), con excepción de los ya mencionados del PARM, ocurrieron en 1985. El PRI obtuvo ese año más votos en el Estado de México que en el D.F. como ya se dijo; el PPS obtuvo 36 votos más en Veracruz que en el D.F. (70 236 vs. 70 172) y el PDM obtuvo más votos en Guanajuato (96 100 con un "índice de dependencia" de ese estado de 4.5) que en la capital (92 835).



## CUADRO 9

COCIENTE DE DEPENDENCIA PARTIDARIA DEL D.F.\*

	PRI	PARM	PDM	PPS	PAN	PST	PSUM	PRT	PMT	Total
1979	0.72	1.20	1.90	1.84	1.82	2.20	2.70	—	—	1.17
1982	0.74	0.99	1.43	1.54	1.65	1.60	2.35	3.53	—	1.06
1985	0.72	1.13	1.32	1.39	1.53	1.50	2.38	2.75	3.70	1.12
Promedio										
79-85	0.74	1.10	1.55	1.59	1.66	1.76	2.47	3.14	3.70	1.35

\* El cociente se obtiene dividiendo la votación que cada partido obtiene en el D.F., con respecto a su total nacional, entre la proporción de empadronados del D.F. con respecto al padrón nacional total. Un cociente igual a 1, entonces, significa que ese partido obtiene una proporción de sus votos equivalente a la proporción de votantes que existen en el D.F.

Las consecuencias de esta situación son múltiples y sus sentidos políticos incluso contradictorios. El papel del D. F. en la evolución y mantenimiento del actual sistema electoral, por ejemplo, es doble. Por un lado, el D. F. es “desestabilizador”, pues contribuye cada vez más a erosionar la legitimidad y validez del sistema de mayoría simple y es también el principal erosionador del apoyo electoral del PRI, con lo cual socava lenta pero eficazmente las condiciones de funcionamiento del sistema de partido hegemónico vigente; pero tiene también un papel “estabilizador”, pues el comportamiento electoral del D. F. es un antídoto efectivo contra las tendencias a la formación de un esquema de dualismo de partidos que se aprecia en las entidades norteañas y le opone una prefiguración de un sistema pluripartidista, de partido dominante *basado en alianzas*.

En este sentido el D. F. parece mostrar la mejor salida ante dos alternativas que limitan el “desarrollo democrático” de México: el peso de las manifestaciones políticas partidarias del polo tradicional y subdesarrollado de México, que mantiene viva la expresión cuasi plebiscitaria de las elecciones mexicanas, y el dinamismo del polo moderno y más desarrollado del país (hoy en el norte), que apunta hacia un formato bipartidista. La opción primera parece desalentadora y limitante, la segunda inviable y quizá indeseable. Sin embargo, la alternativa que propone el D. F., y que sostiene con su comportamiento electoral, no tendrá vigencia real mientras siga vigente el sistema de escrutinio, que impide que el pluralismo relativo del voto se convierta en pluralismo de la representación.

Las afirmaciones anteriores se basan en un análisis muy agregado y *a posteriori* de los resultados electorales y por ello difícilmente pueden ser útiles para explicar las bases sociales de este comportamiento o las motivaciones de los electores. Para avanzar un poco en este terreno se incluye en este artículo un análisis inicial de una encuesta de opinión realizada en el D. F. pocas semanas antes de la realización de los comicios federales de julio de 1985.

Con objeto de indagar las bases sociales de este comportamiento, el Departamento de Sociología de la UAM Iztapalapa llevó a cabo una encuesta durante los meses de mayo y junio de 1985.<sup>5</sup> Dicha encuesta se basó en un cuestionario de 7 preguntas. Las tres primeras concernían

<sup>5</sup> Esa encuesta se levantó gracias a la participación de un importante número de estudiantes de las licenciaturas en Ciencia Política y Sociología, que se imparten en ese Departamento de la UAM-I, y bajo la coordinación del profesor Leonardo Valdés, quien desea agradecer a todos ellos su entusiasta colaboración; además quiere hacer especial mención de los alumnos Luz María Hernández Vite y Mario Domínguez Nava, que se encargaron de la coordinación de los encuestadores; del actuario Juan Carlos Hidalgo Caballero, quien apoyó en el diseño del manejo electrónico de la información captada y del profesor Héctor Castillo Juárez, de la UAM-Xochimilco, quien amablemente asesoró el tratamiento estadístico de los resultados.

a la edad, sexo y ocupación del informante; la cuatro y la cinco indagaban si el informante estaba empadronado y si tenía la intención de votar (en caso negativo se preguntaban las razones de no empadronarse y/o de no votar); la sexta averiguaba la preferencia partidaria del informante y la razón de la misma; la séptima, por último, preguntaba sobre la confianza del informante en la limpieza de los comicios. Este cuestionario se aplicó a 10 420 personas en 39 de los 40 distritos del D. F. mediante un método de muestreo estratificado. Conviene alertar al lector sobre las características de esta muestra, pues se cometieron algunos errores en su diseño y por ello se deben tomar con cautela sus hallazgos.<sup>6</sup> No obstante, la utilidad de la misma es indudable.

En el caso del empadronamiento, por ejemplo, la encuesta encontró que sólo el 12.45% de la muestra no estaba empadronada. Esta cifra es relativamente similar al 14% que se calcula no empadronado entre la población del D. F. según datos del Registro Nacional de Electores (estimando una población en edad de votar de casi 5.9 millones y un padrón de 5 074 951).

Las mayores proporciones de evasión del padrón se localizan entre los jóvenes de menos de 30 años, lo cual era de esperarse (véase cuadro 10). Por otro lado, en la muestra se encontró que el 57.65% del padrón es femenino, contra sólo 42.35% masculino (cuadro 11). Esta diferencia tan alta puede deberse, fundamentalmente, a que la población femenina está sobrerrepresentada en la muestra (57.54% del total, cuando en el D. F. las mujeres de más de 18 años representan el 46.6% de la población). Sin embargo, sí parece existir una evasión al padrón ligeramente menor por parte de las mujeres, 12.29%, que de los varones, 12.66% (cuadro 10).

Desde el punto de vista del grupo ocupacional<sup>7</sup> (véase cuadro 12), la menor evasión al empadronamiento se observa entre servidores públicos (4.95%) y trabajadores especializados y profesionales (6.44%), mientras que la más alta se observa entre los estudiantes (24.73%). Al respecto hay que señalar que los jóvenes estudiantes tienen una mayor propensión a evadir el empadronamiento (24.86%) que los no estudiantes (17.56%).

Es de hacer notar el hecho de que una proporción elevada de quienes *no* se empadronan lo hacen por rechazo al sistema electoral (30.38%), superando con creces a quienes no lo hacen por razones de ignorancia o apatía (21.59%). La evasión al padrón por rechazo al sistema es notoriamente mayor entre los varones (38.75%) que entre las mujeres

<sup>6</sup> Como puede observarse en el cuadro 26 la encuesta arrojó pronósticos acertados sobre el voto en favor de la derecha (PAN+PDM), sobre el voto del PSUM y PMT, y sobre la población empadronada.

<sup>7</sup> Se han utilizado las 17 categorías ocupacionales que maneja el Registro Nacional de Electores, pero agrupándolas en 7 rubros.

**CUADRO 10**  
**EVASIÓN DEL PADRÓN**  
 (% vertical)

	Total	Sexo		Edad								
		%	Masculino %	Femenino %	Menor de 30 %	De 31 a 44 %	Mayor de 45 %					
No empadronado	1 297	12.45	560	12.66	737	12.29	938	19.52	211	6.82	148	5.00
Empadronado	9 123	87.55	3 864	87.34	5 259	87.71	3 868	80.48	2 885	93.18	2 370	94.00
Total de la muestra	10 420	100.00	4 424	100.00	5 996	100.00	4 806	100.00	3 096	100.00	2 518	100.00

## CUADRO 11

### EVASIÓN DEL PADRÓN (% horizontal)

	Total	%	Sexo		Femenino	%	Edad					
			Masculino	%			Menor de 30	%	De 31 a 44	%	Mayor de 45	%
No empadronado	1 297	100.00	560	43.18	737	56.82	938	72.32	211	16.27	148	11.41
Empadronado	9 123	100.00	3 864	42.35	5 259	57.65	3 868	42.40	2 885	31.62	2 370	25.98
Total de la muestra	10 420	100.00	4 424	42.46	5 996	57.54	4 806	46.12	3 096	29.71	2 518	24.17

## CUADRO 12

### EVASIÓN DEL PADRÓN DE GRUPOS OCUPACIONALES (% vertical)

	Total	%	Trabajadores	%	Hogar	%	Iniciativa privada	%	Servidores públicos	%	Prof. y trab. esp.	%	Estudiantes	%	Otros	%
No empadronado	1 297	12.45	115	10.54	431	10.59	194	14.00	35	4.95	60	6.44	322	24.73	140	15.02
Empadronado	9 123	87.55	976	89.46	3 640	89.41	1 192	86.00	672	95.05	871	93.56	980	75.27	792	84.98
Total de la muestra	10 420	100.00	1 091	100.00	4 071	100.00	1 386	100.00	707	100.00	931	100.00	1 302	100.00	932	100.00

(24.02%). Respecto a los grupos de edad, la "generación del 68" (31 a 44 años de edad) encontró mayores razones para rechazar el sistema que las que le suceden y anteceden.

Entre los diversos grupos ocupacionales, el mayor porcentaje de no empadronamiento por rechazo al sistema se da entre profesionales y trabajadores especializados (40%) y trabajadores no calificados (35.65%); el menor se observa entre los servidores públicos (25.71%) y las amas de casa (25.06%). Véase, al respecto, el cuadro 13.

Este rechazo (que como se verá después también ocurre entre quienes estando empadronados se abstienen de votar) está, sin duda, fuertemente vinculado al hecho de que la mayoría de los electores mexicanos (61.21%) cree que su voto *no* se respeta (cuadro 23). Esta certidumbre está más arraigada entre los varones (64%) que entre las mujeres (58%), más en los jóvenes (68%) que en los mayores de 45 años (48.21%) y más en los trabajadores no calificados (62.88%), empleados de la iniciativa privada (64.07%) y estudiantes (74.58%) que en el resto de la sociedad del D. F.

Pasando al análisis de la abstención entre quienes declararon *sí* estar empadronados, debe decirse que en este caso la muestra sobrestimó notoriamente el grado de participación de los encuestados empadronados, pues el 92.68% de ellos declaró tener la intención de votar. La participación observada el día de la elección fue, en cambio, de solamente 55.2% (véanse cuadros 14 y 2).

Esta enorme diferencia es, sin embargo, explicable por varios factores. El primero de ellos es sin duda el carácter de obligatoriedad que el voto tiene en México. Este carácter no sólo está consagrado en la Constitución General de México (fracción III del artículo 36) sino que también es reforzado por las intensas campañas (gubernamentales y partidarias) que inculcan en el ciudadano la idea de obligatoriedad del voto.<sup>8</sup> Por esta sola razón, se puede esperar que los encuestados se sientan comprometidos a responder que *sí* votarán en las elecciones:<sup>9</sup> pero otro factor que puede

<sup>8</sup> Aquí conviene recordar que esta "función constitucional" (derecho/obligación) del ciudadano no está reglamentada en la ley electoral vigente (es decir, no se especifica sanción legal alguna en las leyes reglamentarias), aunque en la Constitución sí se señala, en el artículo 38, que es causal de pérdida de los derechos o prerrogativas de los ciudadanos (la falta de cumplimiento de dicha obligación). En la ley electoral del 5 de enero de 1973 se sancionaba con multa de 10 a 300 pesos o prisión de 3 días a 6 meses a quien no se inscribiera en el padrón electoral o a quien, estando facultado para ello, se abstuviera de votar en las elecciones (artículo 188). Huelga decir que este artículo nunca se aplicó.

<sup>9</sup> Seguramente el lector podrá recordar uno o más argumentos comunes que utilizan algunos ciudadanos para explicar la manera en que la obligatoriedad del voto es "sancionada por el gobierno" (que van desde: "tengo que enseñar mi credencial de elector perforada para inscribir a mis hijos en las escuelas oficiales" hasta "me la pueden exigir para salir del país"). Independientemente de su veracidad, estas creencias han mostrado ser efectivas para impulsar al ciudadano a decir que *sí* va a votar. No, en cambio, para impulsarlo a votar efectivamente.

### CUADRO 13

ANÁLISIS DE NO EMPADRONADOS POR SEXO, EDAD Y OCUPACIÓN

<i>Respuestas</i>	<i>Rechazo</i>	<i>%</i>	<i>Ignorancia</i>	<i>%</i>	<i>Otra</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Masculino	217	38.75	114	20.36	229	40.89	560	100.00
Femenino	177	24.02	166	22.52	394	53.46	737	100.00
Menor de 30	282	30.06	195	20.79	461	49.15	938	100.00
De 31 a 44	74	35.07	50	23.70	87	41.23	211	100.00
Mayor de 45	38	25.68	35	23.65	75	50.68	148	100.00
Trabajadores	41	35.65	22	19.13	52	45.22	115	100.00
Hogar	108	25.06	102	23.67	221	51.28	431	100.00
Iniciativa privada	63	32.47	38	19.59	93	47.94	194	100.00
Servidores públicos	9	25.71	10	28.57	16	45.71	35	100.00
Prof. y Trab. esp.	24	40.00	10	16.67	26	43.33	60	100.00
Estudiantes	98	30.43	66	20.50	158	49.07	322	100.00
Otros	51	36.43	32	22.86	57	40.71	140	100.00
Total	394	30.38	280	21.59	623	48.03	1 297	100.00



## CUADRO 14

### INDISPOSICIÓN ANTE EL VOTO

(% vertical)

	Total	%	Sexo		Femenino	%	Menor de 30		Edad			
			Masculino	%			Menor de 30	%	De 31 a 44	%	Mayor de 45	%
No votará	688	7.54	360	9.32	328	6.24	361	9.33	173	6.00	154	6.50
Sí votará	8 435	92.46	3 504	90.68	4 931	93.76	3 507	90.67	2 712	94.00	2 216	93.50
Empadronados	9 123	100.00	3 864	100.00	5 259	100.00	3 868	100.00	2 885	100.00	2 370	100.00
Total de la muestra	10 420		4 424		5 996		4 806		3 096		2 518	

influir es el de la relativa predeterminación de los procesos electorales, pues una buena proporción de los electores cree que “de cualquier manera” el PRI va a ganar. Finalmente, la desconfianza en la limpieza del proceso puede desempeñar un papel importante. (Nótese especialmente la altísima proporción de los que no creen que se respete el voto —75.87%— entre quienes un mes antes de la elección aún no sabían por quién votar. Cuadro 24.)

Partiendo de las anteriores consideraciones, el análisis de las motivaciones de los abstencionistas debe tomarse con cautela, pero no necesariamente debe desecharse.

En el caso de la abstención de votar entre los empadronados, la diferencia varón-mujer es aún mayor (9.32% *vs.* 6.24%) que en la evasión del padrón. La abstención entre los menores de 30 años (principal grupo abstencionista) es, en cambio, menor que la evasión del padrón entre este mismo grupo (9.33% *vs.* 19.52%, respectivamente, como puede comprobarse si se comparan los cuadros 10 y 14). En este aspecto, tanto el gobierno como los partidos deben considerar el hecho de que más de la mitad de los abstencionistas metropolitanos son jóvenes de menos de 30 años (cuadro 15). En la participación electoral del D. F. también desempeñan un papel importante los electores cuya ocupación principal es el cuidado del hogar (se utiliza el masculino ya que el 1.45% de los trabajadores del hogar son varones), pues como muestra el cuadro 16 en ese sector se encuentra la mayor tendencia a declarar en forma afirmativa su intención de votar.

En el análisis de la abstención declarada, la hipótesis de rechazo del sistema es aún más importante que en el caso de la evasión del padrón. Efectivamente, el cuadro 17 muestra cómo el 46.80% de los que manifiestan que *no* votarán esgrimen el *rechazo* al sistema electoral como explicación, mientras sólo el 11.77% lo hace por ignorancia o apatía. Las mayores proporciones de rechazo se encuentran entre los varones (51.94% *vs.* 41.16% de mujeres), entre los menores de 45 años y entre los trabajadores no calificados, los profesionales y los estudiantes.

Puede, en síntesis, decirse, que en las mujeres (especialmente en el hogar) y en las generaciones más viejas se encuentran las mayores tendencias participativas, mientras que entre los varones jóvenes (especialmente estudiantes y profesionales) se encuentra la tendencia más pronunciada a la abstención y al rechazo al sistema electoral.

Este patrón participativo, como se verá, es doblemente conservador, pues los mismos sectores que muestran tendencias a la abstención y/o rechazo del sistema son los impulsores del voto opositor y los sectores que manifiestan tendencias participativas y de apoyo al sistema electoral nutren al PRI con sus votos.

Si se revisan los cuadros 18 y 19 (que muestran quiénes manifiestan una predilección partidaria certera) se comprueba que el 60.77% de las mujeres (que participan más que los hombres) respondió que el PRI era

## CUADRO 15

### INDISPOSICIÓN ANTE EL VOTO (% horizontal)

	Total	%	Sexo		Menes de 30	%	Edad		Mayor de 45	%		
			Masculino	Femenino			De 31 a 44	Mayor de 45				
			%	%			%	%				
No votará	688	100.00	360	52.33	328	47.67	361	52.47	173	25.15	154	22.38
Sí votará	8 435	100.00	3 504	41.54	4 931	58.46	3 507	41.58	2 712	32.15	2 216	26.27
Empadronados	9 123	100.00	3 864	42.35	5 259	57.65	3 868	42.40	2 885	31.62	2 370	25.98
Total de la muestra	10 420		4 424		5 996		4 806		3 096		2 518	

## CUADRO 16

INDISPOSICIÓN ANTE EL VOTO POR GRUPOS OCUPACIONALES  
(% vertical)

	Total	%	Trabajadores	%	Hogar	%	Iniciativa privada	%	Servidores públicos	%	Prof. y trab. esp.	%	Estudiantes	%	Otros	%
N.º votará	688	7.54	61	6.25	187	5.14	110	9.23	51	7.59	86	9.87	110	11.22	83	10.46
Sí votará	8 435	92.46	915	93.75	3 453	94.86	1 082	90.77	621	92.41	785	90.13	870	88.78	709	89.82
Empadronados	9 123	100.00	976	100.00	3 640	100.00	1 192	100.00	672	100.00	871	100.00	980	100.00	792	100.00
Total de la muestra	10 420		1 091		4 071		1 386		707		931		1 302		932	

## CUADRO 17

ANÁLISIS DE NO VOTARÁ POR SEXO, EDAD Y OCUPACIÓN

<i>Respuestas</i>	<i>Rechazo</i>	<i>%</i>	<i>Ignorancia</i>	<i>%</i>	<i>Otra</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Masculino	187	51.94	36	10.00	137	38.06	360	100.00
Femenino	135	41.16	45	13.72	148	45.12	328	100.00
Menor de 30	174	48.20	39	10.80	148	41.00	361	100.00
De 31 a 44	84	48.55	23	13.29	66	38.15	173	100.00
Mayor de 45	62	40.26	18	11.69	74	48.05	154	100.00
Trabajadores	35	57.38	7	11.48	19	31.15	61	100.00
Hogar	71	37.97	28	14.97	88	47.06	187	100.00
Iniciativa privada	51	46.36	8	7.27	51	46.36	110	100.00
Servidores públicos	21	41.18	4	7.84	26	50.98	51	100.00
Prof. y Trab. esp.	48	55.81	8	9.30	30	34.88	86	100.00
Estudiantes	55	50.00	15	13.61	40	36.36	110	100.00
Otros	41	49.40	11	13.25	31	37.35	83	100.00
Total	322	46.80	81	11.77	285	41.42	688	100.00

## CUADRO 18

### RESULTADOS DE OPINIÓN SOBRE VOTO POR SEXO Y EDAD (% vertical)

	Total	Sexo		Edad								
		%	Masculino	Femenino	Menor de 30		De 31 a 44		Mejor de 45			
					%	%	%	%				
PRI	3 444	54.66	1 139	45.41	2 305	60.77	1 213	46.40	1 175	57.18	1 056	64.71
PAN	1 531	24.30	651	25.96	880	23.20	602	23.03	524	25.50	405	24.82
PDM	92	1.46	55	2.19	37	0.98	51	1.95	25	1.22	16	0.98
Subtotal	1 623	25.76	706	28.15	917	24.18	653	24.98	549	26.72	421	25.80
PSUM	489	7.76	269	10.73	220	5.80	315	12.05	122	5.94	52	3.19
PRT	174	2.76	87	3.47	87	2.29	87	3.33	45	2.19	27	1.65
PMT	287	4.55	159	6.34	128	3.37	172	6.58	77	3.75	38	2.33
Subtotal	950	15.08	515	20.53	435	11.47	574	21.96	244	11.87	117	7.17
PPS	116	1.84	63	2.51	53	1.40	70	2.68	31	1.51	15	0.92
PST	122	1.94	52	2.07	70	1.85	65	2.49	42	2.04	15	0.92
PARM	46	0.73	33	1.32	13	0.34	24	0.92	14	0.68	8	0.49
Subtotal	284	4.51	148	5.90	136	3.59	159	6.08	87	4.23	38	2.33
Total de votos	6 301	100.00	2 508	100.00	3 793	100.00	2 614	100.00	2 055	100.00	1 632	100.00

## CUADRO 19

RESULTADOS DE OPINIÓN SOBRE VOTO POR SEXO Y EDAD  
(% horizontal)

	Total	Sexo		Femenino %	Menor de 30 %	Edad		Mayor de 45 %			
		Masculino	%			De 31 a 44	%				
PRI	3 444	1 139	33.07	2 305	66.93	1 213	35.22	1 175	34.12	1 056	30.66
PAM	1 531	651	42.52	880	57.48	602	39.32	524	34.23	405	26.45
PDM	92	55	59.78	37	40.22	51	55.43	25	27.17	16	17.39
Subtotal	1 623	706	43.50	917	56.50	653	40.23	549	33.83	421	25.94
PSUM	489	269	55.01	220	44.99	315	64.42	122	24.95	52	10.63
PRT	174	87	50.00	87	50.00	87	50.00	45	25.86	27	15.52
FMT	287	159	55.40	128	44.60	172	59.93	77	26.83	38	13.24
Subtotal	950	515	54.21	435	45.79	574	60.42	244	25.68	117	12.32
PFS	116	63	54.31	53	45.69	70	60.34	31	26.72	15	12.93
PST	122	52	42.62	70	57.38	65	53.28	42	34.43	15	12.30
FARM	46	33	71.74	13	28.26	24	52.17	14	30.43	8	17.39
Subtotal	284	148	52.11	136	47.89	159	55.99	87	30.63	38	13.38
Total de votos	6 301	2 508	39.80	3 793	60.20	2 614	41.49	2 055	32.61	1 632	25.90

su partido predilecto (sólo el 45.41% de los varones escogió al PRI). Los varones muestran, en cambio, mayores proporciones de apoyo a cualquier otro partido en comparación con las mujeres. Esto es particularmente notorio en el caso de la izquierda (varones 20.53%, mujeres 11.47%), aunque también se aprecia, con menor intensidad, en el caso de la derecha (28.15% varones, 24.18% mujeres).

La variable sexual, una vez más, resulta de utilidad para explicar la distribución de preferencias electorales. El PRI, más que cualquier otro partido, debe ser consciente de esto, pues el hecho de que el 60.77% de las mujeres vote por él implica que el 66.93% de su caudal electoral es femenino. Sólo el PAN (57.48%) y el PST tienen a mujeres como parte dominante de su caudal. En sentido inverso destaca el PARM, pues en este caso el 71.74% de sus electores son varones (véase cuadro 19).

Analizando el apoyo electoral de los partidos según el estrato de edad del elector nos encontramos con la confirmación de las hipótesis clásicas: el apoyo al PRI aumenta con la edad (46.40%, 57.18% y 64.71%, respectivamente para los grupos de menos de 31 años, de 31 a 44 y de 45 o más); el apoyo a la izquierda decrece (21.96%, 11.87 y 7.17%, respectivamente para esos mismos grupos); el apoyo a los partidos aliados al PRI —PPS, PST y PARM— decrece con la edad; el apoyo al PAN permanece constante (23.03%, 25.50% y 24.82%, respectivamente, para cada grupo). Véanse, a este respecto, los cuadros 18 y 19.

En asuntos generacionales, la izquierda, y sobre todo el PSUM, tienen que prestar notoria atención a la enorme dependencia (y también penetración) que tienen respecto a la juventud.

La estructura sexual y generacional del voto tiene su claro correlato en el análisis a partir de los grupos ocupacionales: el 65.24% de las amas de casa vota por el PRI (lo que implica que el 51.28% de los votos priistas se extraen de quienes se ocupan del hogar) y, en contraste, el 39.63% del estudiantado vota por las izquierdas (45% si se incluyen PPS y PST en ellas), pero esto sólo implica que el 27.37% del caudal electoral de la izquierda proviene de estudiantes (cuadros 20 y 21). Cabría destacar que si se eligieran diputados de manera estrictamente corporativa, el único grupo ocupacional donde el PRI saldría derrotado es el de los estudiantes, donde vencería la izquierda independiente coaligada.

Deben destacarse aquí al menos tres hechos:

1. No es entre los trabajadores públicos donde más simpatías tiene el PRI sino entre las amas de casa (64.54% vs. 65.24%), además de que éstas tienen más importancia que los servidores públicos en la formación de la base electoral priista (51.28% vs. 8.51%).

2. No es tan aplastante como a veces se supone la mayoría priista entre los trabajadores (52.70% votan por el PRI, 27.02% por el PAN y 18.75% por la izquierda independiente —22.86% se incluyen PPS y PST—).



## CUADRO 20

RESULTADOS DE OPINIÓN SOBRE VOTO POR GRUPOS OCUPACIONALES  
(% vertical)

	Total	%	Trabajadores	%	Hogar	%	Iniciativa privada	%	Servidores públicos	%	Prof. y trab. esp.	%	Estudiantes	%	Otros	%
PRI	3 444	54.66	371	52.70	1 766	65.24	372	49.47	293	64.54	237	42.55	176	26.83	229	48.62
PAN	1 531	24.30	155	22.02	627	23.16	234	31.12	69	15.20	161	28.90	154	23.48	131	27.81
PDM	92	1.46	9	1.28	18	0.66	9	1.20	7	1.54	14	2.51	21	3.20	14	2.97
Subtotal	1 623	25.76	164	23.30	645	23.83	243	32.31	76	16.74	175	31.42	175	26.68	145	30.79
PSUM	489	7.76	58	8.24	106	3.92	52	6.91	35	7.71	55	9.87	145	22.10	38	8.07
PR	174	2.76	27	3.84	38	1.40	15	1.99	15	3.30	18	3.23	45	6.86	16	3.40
PMT	287	4.55	47	6.68	64	2.36	37	4.92	16	3.52	35	6.28	70	10.67	18	
Subtotal	950	15.08	132	18.75	208	7.68	104	13.83	66	14.54	108	19.39	260	39.63	72	15.29
PPS	116	1.84	12	1.70	28	1.03	16	2.13	10	2.20	21	3.77	18	2.74	11	2.34
PST	122	1.94	17	2.41	52	1.92	13	1.73	5	1.10	7	1.26	17	2.59	11	2.34
PARM	46	0.73	8	1.14	8	0.30	4	0.53	4	0.88	9	1.62	10	1.52	3	0.64
Subtotal	284	4.51	37	5.26	88	3.25	33	4.39	19	4.19	37	6.64	45	6.86	25	5.31
Total de votos	6 301	100.00	704	100.00	2 707	100.00	752	100.00	454	100.00	557	100.00	656	100.00	471	100.00

## CUADRO 21

### RESULTADOS DE OPINIÓN SOBRE VOTO POR GRUPOS OCUPACIONALES (% horizontal)

	Total	%	Trabajadores	%	Hogar	%	Iniciativa privada	%	Servidores públicos	%	Prof. y trab. esp.	%	Estudiantes	%	Otros	%
PRI	3 444	100.00	371	10.77	1 766	51.28	372	10.80	293	8.51	237	6.88	176	5.11	229	6.65
PAN	1 531	100.00	155	10.12	627	40.95	234	15.28	69	4.51	161	10.52	154	10.06	131	8.56
PDM	92	100.00	9	9.78	18	19.57	9	9.78	7	7.61	14	15.22	21	22.83	14	15.22
Subtotal	1 623	100.00	164	10.10	645	39.74	243	14.97	76	4.68	175	10.78	175	10.78	145	8.93
PSUM	489	100.00	58	11.86	106	21.68	52	10.63	35	7.16	55	11.25	145	29.65	38	7.77
PRT	174	100.00	27	15.52	38	21.84	15	8.62	15	8.62	18	10.34	45	25.86	16	9.20
PMT	287	100.00	47	16.38	64	22.30	37	12.89	16	5.57	35	12.20	70	24.39	18	6.27
Subtotal	950	100.00	132	13.89	208	21.89	104	10.95	66	6.95	108	11.37	260	27.37	72	7.58
PPS	116	100.00	12	10.34	28	24.14	16	13.79	10	8.62	21	18.10	18	15.52	11	9.48
PST	122	100.00	17	13.93	52	42.62	13	10.66	5	4.10	7	5.74	17	13.93	11	9.02
PARM	46	100.00	8	17.39	8	17.39	4	8.70	4	8.70	9	19.57	10	21.74	3	6.52
Subtotal	284	100.00	37	13.03	88	30.99	33	11.62	19	6.69	37	13.03	45	15.85	25	8.80
Total de votos	6 301	100.00	704	11.17	2 707	42.96	752	11.93	454	7.21	557	8.84	656	10.41	471	7.48

## CUADRO 22

### ANÁLISIS DEL VOTO RAZONADO

	Total	%	Inercia	%	Protesta	%	Otra	%
PRI	3 444	100.00	2 369	68.79	34	0.99	1 041	30.23
PAN	1 531	100.00	24	1.57	779	50.88	728	47.55
PDM	92	100.00	3	3.26	48	52.17	71	77.17
Subtotal	1 623	100.00	27	1.66	827	50.96	799	49.23
PSUM	489	100.00	5	1.02	217	44.38	267	54.60
PRT	174	100.00	1	0.57	68	39.08	105	60.34
FMT	287	100.00	1	0.35	133	46.34	153	53.31
Subtotal	950	100.00	7	0.74	418	44.00	525	55.26
PPS	116	100.00	1	0.86	55	47.41	60	51.72
PST	122	100.00	3	2.46	48	39.34	71	58.20
PARM	46	100.00	0	0.00	10	21.74	36	78.26
Subtotal	284	100.00	4	1.41	113	39.79	167	58.80
Total de votos	6 301	100.00	2 407	38.20	2 707	42.96	1 206	19.14

## CUADRO 23

CERTIDUMBRE/INCERTIDUMBRE ANTE EL VOTO POR SEXO Y EDAD  
(% vertical)

	Total	Sexo		Edad			
		Masculino	Femenino	Menor de 30	De 31 a 44	Mayor de 45	
	%	%	%	%	%	%	
Voto incierto	2 234	996	1 138	893	657	584	26.35
Voto partidario	6 301	2 508	3 793	2 614	2 055	1 632	73.65
Total	8 535	3 504	4 931	3 507	2 712	2 216	100.00

3. No sólo la izquierda capta las simpatías estudiantiles, pues de hecho son los estudiantes quienes más diversifican su voto (26.83% PRI, 26.68% derechas, 29.63% izquierdas y 6.86% aliados priistas).

Al analizar las preferencias partidarias del electorado debe introducirse, sin embargo, otra nota de cautela, pues la encuesta sobrestimó considerablemente el apoyo electoral del PRI. Éste se estimó en 54%, cuando la votación observada fue de 47.23% de los votos válidos.<sup>10</sup> En cambio subestimó el apoyo electoral de los partidos aliados con el PRI (PPS, PST y PARM), pues éstos obtuvieron en total 8.45% de la votación válida en vez del 4.51% estimado mediante la muestra (véase cuadro 26, nota 6).

El análisis de las motivaciones de los electores puede servir de auxiliar en la explicación de estas diferencias (cuadro 22).

## CUADRO 24

## ANÁLISIS DEL RESPETO AL VOTO

(Primera parte)

	Total	%	Sí	%	No	%
Masculino	4 424	100.00	1 573	35.56	2 851	64.44
Femenino	5 996	100.00	2 469	41.18	3 527	58.82
Menor de 30	4 806	100.00	1 538	32.00	3 268	68.00
De 31 a 44	3 096	100.00	1 317	42.54	1 779	57.46
Mayor de 45	2 518	100.00	1 087	43.17	1 214	48.21
Trabajadores	1 091	100.00	405	37.12	686	62.88
Hogar	4 071	100.00	1 835	45.07	2 236	54.23
Iniciativa privada	1 386	100.00	489	35.28	888	64.07
Servidores públicos	707	100.00	222	31.40	354	50.07
Prof. y Trab. esp.	931	100.00	360	38.67	571	61.33
Estudiantes	1 302	100.00	331	25.42	971	74.58
Otros	932	100.00	324	34.76	608	65.24
Total	10 420	100.00	4 042	38.79	6 378	61.21

<sup>10</sup> Como podrá verse en el siguiente cuadro, que resume los resultados de una encuesta *poselectoral* realizada con el mismo método de muestreo estratificado (aunque de menor magnitud), la argumentación usada en el texto para explicar las diferencias entre estimación muestral y proporción observada es, en general, válida, pues se sigue observando que el 71.44% de los encuestados declararon haber ido a votar (contra sólo 55.2% que efectivamente lo hicieron). La encuesta poselectoral también sobrestimó el apoyo al PRI, probablemente por las mismas razones por las cuales sobrestima la votación total.

¿Por qué votan, cómo votan los electores? Aunque esta pregunta rebasa el alcance de este artículo, la muestra analizada permite adelantar algunas consideraciones. Tal como se ha dicho, la mayoría de los encuestados (68.79%) que dicen elegir al PRI explicaron su preferencia en términos tales como: "voto por ellos porque siempre ganan", "más vale malo por conocido", etcétera. Este razonamiento "inercial" es, pues, fundamental y puede ser parcialmente funcional para explicar por qué el día de la elección se presentan menos priístas de los que dijeron apoyarlo durante los días de la encuesta.

Otro factor que puede concurrir a explicar la diferencia entre la estimación y la observación es el destino final de los votos de quienes aún no sabían por quién votar el día de la encuesta. Este voto incierto (cuadro 23) es muy alto (26.17%) y se concentraba precisamente en algunos de los sectores que tienden a votar menos por el PRI (jóvenes y varones, por ejemplo).

En el caso de la oposición, puede comprobarse que una alta proporción de su voto (aunque menor que la "inercial" priísta) es clasificable como voto de protesta (cuadro 22).

## CUADRO 25

### ANÁLISIS DEL RESPETO AL VOTO

(Segunda parte)

	Total	%	Sí	%	No	%
PRI	3 444	100.00	2 262	65.68	1 182	34.32
PAN	1 531	100.00	557	36.38	974	63.62
PDM	92	100.00	29	31.52	63	68.48
Subtotal	1 623	100.00	586	36.11	1 037	63.89
PSUM	489	100.00	131	26.79	358	73.21
PRT	174	100.00	46	26.44	128	73.56
PMT	287	100.00	89	31.01	198	68.99
Subtotal	950	100.00	266	28.00	684	72.00
PPS	116	100.00	29	25.00	87	75.00
PST	122	100.00	38	31.15	84	68.85
PARM	46	100.00	18	39.13	28	60.87
Subtotal	284	100.00	85	29.93	199	70.07
Voto incierto	2 134	100.00	515	24.13	1 619	75.87

Finalmente, restaría insistir en un hecho de la mayor importancia: el sistema electoral no goza de la confianza de la ciudadanía, como lo muestra el hecho de que la mayoría (61.21%) de los encuestados manifestaron creer que su voto *no* se respeta. Conviene señalar que no existe un solo sector ocupacional o grupo generacional que mayoritariamente confíe en los comicios. Sólo si se analiza el asunto partidariamente nos encontramos con que la mayoría de los votantes priístas confía en las elecciones mexicanas, aunque entre ellos existe un 34.32% que vota por el PRI sin por ello creer que se respeta el voto popular. Éste es, de hecho, el hallazgo más notorio de la encuesta, así consista en una rigurosa comprobación de lo obvio.

## CUADRO 26

RESULTADOS ELECTORALES: ENCUESTA Y VOTACIÓN  
(Intervalos de confianza, al 99%)

	<i>Encuesta</i>	<i>Votación</i>	<i>Proporción estimada</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Intervalo de confianza máx.</i>	<i>Intervalo de confianza mín.</i>	<i>Proporción observada</i>
PRI	3 444	1 193 260	0.5466	0.0063	0.5627	0.5305	0.4721
PAN	1 531	613 088	0.2430	0.0034	0.2569	0.2291	0.2425*
PDM	92	92 835	0.0146	0.0015	0.0185	0.0107	0.0367
Subtotal	1 623	705 923	0.2576	0.0055	0.2717	0.2434	0.2793
PSUM	489	196 589	0.0776	0.0034	0.0863	0.0689	0.0778*
PRT	174	89 350	0.0276	0.0021	0.0329	0.0223	0.0353
PMT	287	129 193	0.0455	0.0026	0.0523	0.0388	0.0511*
Subtotal	950	415 132	0.1508	0.0045	0.1624	0.1392	0.1642
PPS	116	70 172	0.0184	0.0017	0.0228	●0.0141	0.0278
PST	122	95 055	0.0194	0.0017	0.0238	0.0149	0.0376
PARM	46	48 191	0.0073	0.0011	0.0101	0.0045	0.0191
Subtotal	284	213 418	0.0451	0.0026	0.0518	0.0384	0.0844
Total de votos válidos	6 301	2 527 733	1.0000				1.0000
Empadronados	9 123	5 074 951	0.8755	0.0032	0.8838	0.8672	0.8675*
No empadronados	1 297	775 049	0.1245	0.0032	0.1328	0.1162	0.1325*
Total muestra	10 420	5 850 000					

\* Se encuentran dentro del intervalo de confianza.



## CUADRO 27

### RESULTADOS ELECTORALES: ENCUESTA POSELECTORAL

(Intervalos de confianza, al 99%)

	<i>Encuesta</i>	<i>Votación</i>	<i>Proporción estimada</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Intervalo de confianza máx.</i>	<i>Intervalo de confianza mín.</i>	<i>Proporción observada</i>
PRI	1 005	1 193 260	0.5349	0.0115	0.5644	0.5053	0.4721
PAN	384	613 088	0.2044	0.0093	0.2283	0.1805	0.2425
PDM	51	92 835	0.0271	0.0037	0.0368	0.0175	0.0367*
Subtotal	435	705 923	0.2315	0.0097	0.2565	0.2065	0.2793
PSUM	152	196 589	0.0809	0.0063	0.0971	0.0647	0.0778*
PRT	53	89 350	0.0282	0.0038	0.0380	0.0184	0.0353*
PMT	115	129 193	0.0612	0.0055	0.0754	0.0470	0.0511*
Subtotal	320	415 132	0.1703	0.0087	0.1926	0.1480	0.1642*
PPS	39	70 172	0.0208	0.0033	0.0292	0.0123	0.0278*
PST	61	95 055	0.0325	0.0041	0.0430	0.0220	0.0376*
PARM	19	48 191	0.0101	0.0023	0.0160	0.0042	0.0191
Subtotal	119	213 418	0.0633	0.0056	0.0778	0.0489	0.0844
Total de votos válidos	1 879	2 527 733	1.0000				1.0000

\* Se encuentran dentro del intervalo de confianza.